

Individuos De Fe No Nombrados Lección 7

por Douglas L. Crook

Los 300 hombres del ejército de Gedeón

Seguimos nuestra serie de lecciones sobre hombres y mujeres de fe cuyos nombres no conocemos. Son individuos de fe cuyas historias están registradas en la Biblia. Hoy consideraremos la fe y las características de los 300 hombres del ejército de Gedeón. Vamos a considerar cuatro características de la fe que caracterizaron estos 300 hombres. Los 300 hombres cuyos nombres no conocemos son los hombres que fueron con Gedeón para conquistar a los madianitas.

Las condiciones en las cuales Gedeón y los israelitas se encontraron eran otra vez unas de opresión por sus enemigos. Estaban en la Tierra Prometida, pero no disfrutaban del descanso y la paz y la prosperidad que Jehová quiso darles debido a su pecado y adoración a Baal.

Dios permitió que los madianitas oprimieran a Su pueblo Israel como Su instrumento para hacerlo volver a adorar y servir a Jehová, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Dios llamó a Gedeón para

destruir la imagen de Baal y su altar que su familia había hecho. Entonces Dios le mandó luchar contra los madianitas y Jehová prometió dar la victoria.

Cuando Dios llamó a Gedeón, lo llamó varón esforzado y valiente. Esto era claramente un ejemplo del hecho que Dios puede ver el fin desde el comienzo porque cuando Dios llamó a Gedeón, se escondía de los madianitas por miedo que ellos iban a robar el trigo de su familia.

Entonces Gedeón pidió dos milagros como señal que Dios realmente estaría con él para vencer a los madianitas. Además, Jehová le dio a Gedeón una señal más por medio de un sueño profético que profetizó la destrucción de los madianitas por la espada de Gedeón. Por último, Gedeón realmente convirtió en un varón esforzado y valiente que Dios había declarado que era.

Dios es paciente con nosotros también para hacernos todo lo que Su gracia promete. Somos más que vencedores por medio de Cristo si confiamos en Su fidelidad para cumplir la obra.

Romanos 8:37-39

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Tal vez, usted no parece ser varón o mujer esforzado o valiente en este momento, pero puede ser si aprende confiar en el Señor y obedece Su

instrucción.

La mayoría de nosotros estamos familiarizados con el nombre de Gedeón y su fe que aumentaba con cada paso de obediencia y con la paciencia del Señor. Sin embargo, Gedeón no derrotó a los madianitas solo. Los 300 hombres que fueron con él contra los 100,000 del enemigo también tuvieron que tener gran fe.

Los 300 hombres no tuvieron una visita especial del ángel del Señor. No recibieron las señales milagrosas para asegurarlos de su victoria sobre el enemigo como Gedeón recibió. Lo único que tenían era su fe en Jehová y Sus promesas a Abraham y sus descendientes.

De la fe de los 300 hombres podemos aprender que no tenemos que haber visto una visión o un milagro o haber oído una voz audible para tener fe. Lo único que necesitamos es una confianza en la palabra de Dios.

Romanos 10:17

17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Buena voluntad

La primera virtud de la fe de los 300 que vemos es su buena voluntad de contestar la llamada a luchar.

Jueces 6:33-35

33 Pero todos los madianitas y amalecitas y los del oriente se juntaron a una, y pasando acamparon en el valle de Jezreel.

34 Entonces el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón, y cuando éste tocó el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él.

35 Y envió mensajeros por todo Manasés, y ellos también se juntaron con él; asimismo envió mensajeros a Aser, a Zabulón y a Neftalí, los cuales salieron a encontrarles.

Dios busca a hombres y a mujeres que quieren levantarse contra el pecado, error y el enemigo para la gloria de Dios y el bienestar del pueblo de Dios. Dios quiere que Sus hijos estén dispuestos a ser usados por Él en cualquier momento.

2 Timoteo 4:2

2 que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

La palabra griega traducida “instes” en este verso quiere decir, “estar presente, estar a mano, estar listo”.

Isaías es otro ejemplo de una fe que nos motiva a estar dispuestos a hacer la voluntad de Dios.

Isaías 6:8

8 Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

Que no seamos como tantos creyentes que están demasiado ocupados para ser molestados para dedicar tiempo, energía y recursos para servir al Señor y a Su pueblo.

El ejército de 300 hombres de Gedeón estaba listo para estar presente y luchar junto con otros aproximadamente 30,000 hombres. Pero no era suficiente estar presente no más.

Sin Miedo

Jueces 7:1-3

1 Levantándose, pues, de mañana Jerobaal, el

cual es Gedeón, y todo el pueblo que estaba con él, acamparon junto a la fuente de Harod; y tenía el campamento de los madianitas al norte, más allá del collado de More, en el valle.

2 Y Jehová dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado.

3 Ahora, pues, haz pregonar en oídos del pueblo, diciendo: Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase desde el monte de Galaad. Y se devolvieron de los del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil.

La fe implica una confianza total que Dios es capaz de llevar a cabo Su palabra pase lo que pase y sea lo que sea el obstáculo. Los 22,000 hombres quisieron ser usados por Dios, pero tenían miedo que al fin y al cabo no tendrían éxito contra el enemigo. Sólo diez mil hombres realmente creyeron que Dios iba a usarlos para destruir al enemigo y darles la victoria para disfrutar el descanso, paz y la prosperidad en la tierra que Dios les había prometido.

Santiago 1:2-8

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

6 Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar; que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

7 No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.

8 El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

¿Cree, usted, que todas las cosas realmente le ayudan a bien? ¿Cree que el sufrimiento de esta vida no es digno de ser comparado con la gloria que será revelada en usted? ¿Cree que estas leves tribulaciones momentáneas producen en usted un cada vez más excelente y eterno peso de gloria? Entonces, ¿por qué duda de la palabra de Dios cuando vienen las pruebas de la vida?

Está bien querer ser usado por Dios, pero si tenemos miedo de fallar, dudamos de la capacidad de Dios de hacernos más que vencedores. Sólo es a través de Cristo y Su fuerza que somos más que vencedores. Si dudamos que podemos ser más que vencedores, estamos dudando que es suficiente el poder de la vida de Cristo en nosotros.

Filipenses 4:6-7

6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Vigilante, Alerta

Jueces 7:4-8

4 Y Jehová dijo a Gedeón: Aún es mucho el

pueblo; llévalos a las aguas, y allí te los probaré; y del que yo te diga: Vaya éste contigo, irá contigo; mas de cualquiera que yo te diga: Este no vaya contigo, el tal no irá.

5 Entonces llevó el pueblo a las aguas; y Jehová dijo a Gedeón: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, a aquél pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber.

6 Y fue el número de los que lamieron llevando el agua con la mano a su boca, trescientos hombres; y todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas.

7 Entonces Jehová dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron el agua os salvaré, y entregaré a los madianitas en tus manos; y váyase toda la demás gente cada uno a su lugar.

8 Y habiendo tomado provisiones para el pueblo, y sus trompetas, envió a todos los israelitas cada uno a su tienda, y retuvo a aquellos trescientos hombres; y tenía el campamento de Madián abajo en el valle.

Parece que esta prueba eliminó a aquellos que no estaban siempre vigilantes para guardarse contra el peligro. Estaban demasiado apurados para satisfacer sus propias necesidades naturales. Rápidamente se arrodillaron y bajaron sus cabezas cerca del agua para beber. Estos 300 de los 10,000 hombres extendieron su mano y trajeron el agua hasta su boca de modo que pudieran estar alertos y vigilantes para ver si el enemigo viene o no.

1 Pedro 5:6-11

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de

Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;

7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

8 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

9 al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

10 Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

11 A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Si no estamos vigilantes en orar y en beber del agua de la palabra de Dios porque sabemos que hay un enemigo muy peligroso, seremos negligentes y nos exponemos a nosotros y a otros al engaño de doctrina falsa y conducta carnal.

Israel se encontró oprimido por los madianitas en primer lugar por falta de no estar espiritualmente vigilante. Permitieron que otros influyeran en sus pensamientos y su manera de vivir en vez de ser guiado por la voluntad de Jehová. Poco a poco se adaptaron a la adoración a Baal cuando debían haber declarado, “Baal no es el Dios Jehová que nos libró de Egipto y que nos dio la tierra de abundancia”.

Es como el cuento de la rana que fue hervida viva porque el calor del agua era lenta y gradual y la rana poco a poco se adaptaba a temperaturas diferentes. La rana no se da cuenta que está en una cazuela. Al fin y al cabo la rana muere por ser

hervida y llega a ser una comida.

Tantos creyentes caen en la esclavitud del pecado y doctrina falsa y no disfrutan de las bendiciones prometidas de gozo, paz, protección y provisión porque no estaban vigilantes para ver que ciertas cosas, actitudes, acciones, asociaciones y enseñanzas que permitían en su vida directamente contradicen a la voluntad revelada de Dios.

Dios busca a los que son vigilantes para cuidar su propio bienestar espiritual así como el bienestar espiritual de otros.

Colosenses 2:6-8

6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él;

7 arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

8 Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

Obediente

Jueces 7:16-22

16 Y repartiendo los trescientos hombres en tres escuadrones, dio a todos ellos trompetas en sus manos, y cántaros vacíos con teas ardiendo dentro de los cántaros.

17 Y les dijo: Miradme a mí, y haced como hago yo; he aquí que cuando yo llegue al extremo del campamento, haréis vosotros como hago yo.

18 Yo tocaré la trompeta, y todos los que estarán conmigo; y vosotros tocaréis entonces las trompetas alrededor de todo el campamento, y diréis:

¡Por Jehová y por Gedeón!

19 Llegaron, pues, Gedeón y los cien hombres que llevaba consigo, al extremo del campamento, al principio de la guardia de la medianoche, cuando acababan de renovar los centinelas; y tocaron las trompetas, y quebraron los cántaros que llevaban en sus manos.

20 Y los tres escuadrones tocaron las trompetas, y quebrando los cántaros tomaron en la mano izquierda las teas, y en la derecha las trompetas con que tocaban, y gritaron: ¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!

21 Y se estuvieron firmes cada uno en su puesto en derredor del campamento; entonces todo el ejército echó a correr dando gritos y huyendo.

22 Y los trescientos tocaban las trompetas; y Jehová puso la espada de cada uno contra su compañero en todo el campamento. Y el ejército huyó hasta Bet-sita, en dirección de Zerera, y hasta la frontera de Abel-mehola en Tabat.

La victoria no fue ganada por las habilidades militares de Gedeón o de los 300 hombres, sino por su obediencia a las instrucciones simples que recibieron. Tocarón las trompetas y quebrantaron los cántaros en obediencia a las instrucciones y Jehová dio la victoria.

El secreto de vivir una vida victoriosa es aprender a obedecer las instrucciones simples de la palabra de Dios. Es estar dispuesto a ser quebrantado como un vaso de barro, sometiendo su voluntad a la voluntad de Dios para que la luz de la vida de Cristo sea visible por otros.

2 Corintios 4:5-7

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.

6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

Debemos tocar la trompeta del evangelio para anunciar las buenas noticias del evangelio y debemos quebrantar nuestra voluntad para que la luz de la vida de Cristo dentro de nosotros brille para que otros la vean. De esta manera podemos derrotar al enemigo y sus propósitos de robar a individuos de la oportunidad de conocer a Cristo, primero como Salvador y después como Señor y Novio.

En la Biblia tenemos muchas instrucciones sabias que nos enseñan cómo pensar, actuar y hablar en cada situación y relación de la vida.

Efesios 6:10-20

10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,

15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio,

20 por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.

Hermanos, que nuestra vida sea caracterizada por estas características de fe. Que estemos dispuestos a servir al Señor y a Su pueblo y que seamos valientes, sin miedo, confiando en la fidelidad y el poder de Dios para cumplir su obra en nosotros y a través de nosotros. Que estemos vigilantes en cada situación; alertos para reconocer las trampas del enemigo. Y al fin, que obedezcamos las simples, sabias instrucciones de Dios que encontramos en la Biblia para que podamos disfrutar de la victoria que hay en Cristo Jesús.